



ANTONIO MANUEL GONZÁLEZ CARRILLO (ed.)

POST TENEBRAS SPERO LUCEM

eug

LOS ESTUDIOS GRAMATICALES EN
LA ESPAÑA MEDIEVAL Y RENACENTISTA

ANTONIO MANUEL GONZÁLEZ CARRILLO (ED.)

POST TENEBRAS SPERO LUCEM

LOS ESTUDIOS GRAMATICALES EN LA
ESPAÑA MEDIEVAL Y RENACENTISTA

VARSOVIA | GRANADA ~ 2010

“Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.”

© LOS AUTORES

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

© UNIVERSIDAD DE VARSOVIA. *Instituto de Estudios Ibéricos
e Iberoamericanos*

POST TENEBRAS SPERO LUCEM. LOS ESTUDIOS
GRAMATICALES EN LA ESPAÑA MEDIEVAL Y
RENACENTISTA.

ISBN: 978-84-338-5137-6

Depósito legal: Gr./ 3.138-2010

Edita: Editorial de la Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja

Fotocomposición: José Carlos Dias. *Qual Albatroz Lda.*

Diseño y motivo de la portada: Katarzyna Piskorska

Imprime: Imprenta Santa Rita. Monachil. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

ÍNDICE

Prólogo	7
Tratamiento de la <i>elocutio</i> en las <i>artes poetriae</i> medievales <i>Ana Calvo Revilla</i>	9
Cultura, enseñanza y gramática en la Edad Media española <i>Antonio Martínez González</i>	29
La aportación de Nebrija a la tradición gramatical <i>Carmen Lozano Guillén</i>	51
La gramática de Nebrija y su doctrina (1481-1603) <i>Eustaquio Sánchez Salor</i>	77
El estado de la cuestión de la lexicografía nebrisense <i>Mónica Vidal Díez</i>	105
Sintaxis de la rección en Nebrija <i>Ángel Rodríguez Gallardo</i>	135
<i>Explicación breve del libro cuarto. Una edición andaluza del Arte de Antonio de Nebrija</i> <i>María Isabel Montoya Ramírez</i>	153
Algunas consideraciones sobre el <i>Diálogo de la lengua</i> (1535) de Juan de Valdés <i>María Antonella Sardelli</i>	163
Lengua y variación en la reflexión lingüística hispánica. La aportación del <i>Diálogo de la lengua</i> de Juan de Valdés <i>Pedro Gras Manzano</i>	185
La teoría gramatical de Francisco Sánchez de las Brozas <i>Manuel Mañas Núñez</i>	209

Francisco Sánchez de las Brozas: sondagem aos conceitos de <i>razão, causa, uso, universalidade</i> e sua repercussão gramatical <i>Maria do Céu Fonseca</i>	237
Descripción y defensa de la lengua vasca durante los siglos XVI y XVII <i>Ricardo Gómez López · Blanca Urgell Lázaro</i>	257
El aprendizaje del español en el contexto europeo de las lenguas extranjeras en el Renacimiento <i>María José Corvo Sánchez</i>	321
La edición de obras con el español en el siglo XVI: tipología y lugares de impresión <i>Luis Pablo Núñez</i>	353
La enseñanza del español en Francia en el siglo XVII <i>Javier Suso López</i>	379
«Practitioners in the Spanish»: el estudio del español en la Inglaterra del siglo XVI <i>Gustavo de Pablo Segovia · María Teresa Encinas Manterola</i>	405
Las primeras gramáticas de español como segunda lengua durante el Renacimiento italiano <i>Ana Maria Reyes Carvalho</i>	431
La descripción de la clase de los pronombres en las gramáticas anónimas de Lovaina (1555, 1559) <i>Pierre Swiggers</i>	457
Más allá del límite conocido: introducción al estudio de la lingüística misionera española Antonio Manuel González Carrillo	477
Lexicografía misionera bilingüe (náhuatl-español) <i>Manuel Galeote · Miguel Figueroa-Saavedra</i>	531

La edición de obras con el español en el siglo XVI: tipología y lugares de impresión

Luis Pablo Núñez

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

I. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y OBJETIVOS

1.1. El estudio del español como lengua extranjera durante el Renacimiento puede abordarse desde varias perspectivas, entre las cuales la bibliográfica, la histórica y la filológica.

Desde un punto de vista bibliográfico, la primera cuestión estriba en conocer las obras disponibles en el siglo XVI. Para ello, se precisa catalogar los textos aparecidos en aquel periodo estableciendo los tipos de obras difundidas con nuestra lengua fuera de la Península, determinar cuántas veces se reeditaron y saber quiénes fueron su público destinatario.

Desde un punto de vista histórico, habrá que tener en cuenta las circunstancias históricas que motivaron la distribución geográfica del español por Europa: la Historia que describe las políticas matrimoniales y los vínculos familiares de los Habsburgo, la expansión por los Países Bajos, la fuerte presencia en Italia y la colonización de América ayuda a explicar la difusión y ámbitos de influencia del español en otros territorios.

Por su parte, el punto de vista filológico estudia el análisis lingüístico de las obras en sí, atendiendo a sus rasgos de contenido. Conformación física del libro

y su difusión, circunstancias históricas ligadas a su aparición a la vida de los autores y el desarrollo de la lengua forman tres perspectivas complementarias con que conocer cómo era el español y cómo era su enseñanza-aprendizaje durante el Renacimiento.

1.2. Aunque respecto al estudio bibliográfico se realizaron ya en los pasados siglos útiles intentos previos, como la *Biblioteca histórica de la filología castellana* (1893) del Conde de La Viñaza, nuestro vacío bibliográfico no se ha cubierto hasta la aparición, entre 1994 y 2005, de los tres volúmenes de la bibliografía BICRES. Otro repertorio más reciente es la recopilación bibliográfica de obras gramaticales y lexicográficas del español desde Nebrija localizadas en España, elaborada en 2006 en la Universidad de Valencia como resultado del proyecto CODIGRAM, que no ha sido publicada. Afortunadamente los cada vez más numerosos estudios bibliográficos y reediciones de textos, impresas o en soporte cederrón, así como el acceso a reproducciones facsimilares digitales en bibliotecas virtuales, han favorecido la disponibilidad de materiales, y todo apunta a que su crecimiento será mayor en los próximos años.

Del mismo modo, el estudio de la circulación del libro antiguo español a través de las ferias, los intercambios entre impresores castellanos y foráneos y la presencia de obras gramaticales y lexicográficas en inventarios de bibliotecas particulares permiten valorar desde puntos de vista complementarios la presencia del español fuera de las fronteras peninsulares.

No deben tampoco desestimarse las aportaciones de los impresores a la hora de difundir ciertos títulos (pensemos en las gramáticas de Lovaina de 1555 y 1559 impresas por Gravio) ni las intromisiones de los correctores a la hora de fijar la ortotipografía de los textos, el uso de los signos de puntuación o la distribución del periodo sintáctico, si el interés se centra en responder a la pregunta de qué español se enseñaba en los manuales (cf. el panorama general de los problemas filológicos de un texto impreso en Botta 2009). Todo ello redundaría en la importancia del enfoque bibliográfico para el estudio de la historiografía lingüística del Renacimiento, del mismo modo que resulta necesario para la fijación de los textos literarios.

En cuanto a los aspectos históricos, ha de recordarse que las persecuciones religiosas fueron una de las causas principales de la emigración de españoles hacia otros Estados europeos, hasta conseguir asentarse como profesores en círculos cortesanos, si tuvieron suerte. En muchas ocasiones los textos que se nos han conservado no eran más que los materiales utilizados en sus clases.

Al mismo tiempo, la implantación administrativa de las lenguas vulgares como instrumentos paralelos en la consolidación de los Estados modernos o

como apoyo en actos litúrgicos y el uso del italiano como lengua cortesana nos pone sobre aviso de una doble tradición que comienza en el Renacimiento: la del estudio de las lenguas cultas –latín, griego y hebreo– y la del uso práctico, comercial y diplomático de las vulgares. Los datos históricos, por tanto, nos facilitan también el acercamiento al estudio del español como lengua extranjera.

La perspectiva filológica también nos permite conocer informaciones relevantes sobre la enseñanza y aprendizaje del español en la edad moderna. Entre los primeros investigadores debemos citar a Amado Alonso, quien, con su estudio sobre el paso de la pronunciación medieval a la moderna, manejó textos de autores poco o nada estudiados, conservados en las bibliotecas estadounidenses de posguerra.

Cronológicamente los siguientes fueron los discípulos de Dámaso Alonso que realizaron tesis doctorales en la Facultad de Filosofía y Letras de la entonces Universidad Central, ahora Complutense de Madrid: tras la *Historia de la enseñanza de la gramática en el Siglo de Oro* (1957) de M.^a Luisa Tamayo Zugasti y el *Estudio sobre la enseñanza del francés en España* de Gonzalo Suárez Gómez (1956), los *Estudios sobre la enseñanza del inglés en España* (1960) de Sofía Martín Gamero entraron en el doble punto de vista de cómo los españoles aprendían lenguas extranjeras en el Siglo de Oro, y cómo se enseñaba la española fuera. Sobre ese primer aspecto nos falta aún un panorama de conjunto, a pesar de tener cada vez datos más concretos de época sobre determinadas obras o autores; sobre el segundo han profundizado paulatinamente autores como Aquilino Sánchez, con su historia de la enseñanza del español (1992), Robert Verdonk, con su estudio del español en Flandes (1980), Marie-Hélène Maux-Piovan con su tesis sobre las gramáticas españolas en Francia durante el siglo xvii (2002) o Daniel Sáez, con su análisis lingüístico de las gramáticas y métodos de español como lengua extranjera en Europa (2008), entre otros.

1.3. Tras repasar brevemente estas perspectivas que determinan el estado de la cuestión, nos planteamos en este trabajo hacer una primera aproximación a la producción cuantitativa de gramáticas y diccionarios con el español impresa fuera de España en el siglo xvi. Será un intento orientativo, pues la cantidad de obras fue grande. A este respecto, sería oportuno contar también con estudios estadísticos sobre otras regiones o periodos particulares para completar nuestro intento: manuales y repertorios léxicos con el español publicados en la actual Italia, Alemania o Inglaterra, por ejemplo, así como ampliar el arco cronológico hasta el siglo xvii. Atenderemos tanto a la tipología de las obras que se publicaron como a los lugares de impresión.

2. TIPOLOGÍA DE MATERIALES LINGÜÍSTICOS CON EL ESPAÑOL

2.1. *Un caso paradigmático: la difusión de la obra de Nebrija en el extranjero*

Antonio de Nebrija representa una de las primeras y más importantes figuras del Renacimiento español en lo que a estudios gramaticales se refiere. Sabemos desde los estudios de Odriozola (1946), complementados con los de García Aranda (2004 y 2006) y Sánchez Salor (2008), cómo fue de rápida la difusión de sus obras por España: si bien su gramática castellana sólo se publicó una vez hasta el siglo XVIII, sus *Introductiones latinae*, con numerosos cambios, con una redacción bilingüe en latín y castellano desde 1488, acompañadas normalmente del vocabulario temático «Lexicon seu paruum vocabularium», se reimprimieron en múltiples ocasiones.

Investigadores como Hampe (1996) han señalado también, a través del análisis de los inventarios de bibliotecas particulares y de registros de mercaderes entre 1547 y 1698, cómo sus textos llegaron también a América, junto con los diccionarios eclesiásticos de Santaella y Jiménez Arias, los calepinos y vocabularios de Las Casas y las nomenclaturas de Junius.

Como respuesta a las preguntas de qué obras de Nebrija fueron más difundidas por Europa y en qué grado, deben considerarse primeramente las que contaban con el latín como lengua eje. Así, las *Introductiones* se imprimieron ya en Venecia en 1491 por Christoforum de Cremona, en París en 1500 y en Lion en 1508, ciudad donde llegaría a publicarse en largo número, al ritmo de casi una edición por año, como señala Sánchez (2008: 112):

Jean Cleyn edita el Arte en 1510; en 1509 lo hizo Jean de la Place, quien vuelve a repetir en 1511; en 1511, Nicolás Wolf¹; las ediciones de 1514/15 preparadas por Cristóbal Escobar son impresas por Jacques Maillet; las ediciones de 1516, 1517 y 1518 son de impresores desconocidos; Jacques Marechal la imprime en 1519, Antoine du Ry, en 1520; Simon Vincent, en 1524 y 1527; Jacques Myt, en 1525; Jean Crespin, en 1526; Jean David La Muche, en 1528; Benoit Bonnyn imprime las ediciones de 1533, 1534 y 1536; Antoine Blanchard, en 1536, Jean Flajollet, en 1541, y los Herederos de Jacques de Giunta, en 1548 y 1549.

En Amberes se publicaron por primera vez en 1542 por Jan Steels o Steelsius,

¹ En el catálogo ABINIA se señala también otra edición lionesa de 1513 por Jacobum Myt que, si no es confusión con alguna otra, no es mencionada por ningún bibliógrafo.

cuyos herederos lo volvieron a imprimir en 1567; en 1552, 1554 y 1556 las publicó Martín Nucio, el mismo impresor del cancionero de romances (aparecido en 1547 ó 1548, con reedición en 1550, 1555 y 1568, según Díaz-Más 2008: 122). Aparecieron también las *Introductiones* en Toulouse en 1545 y en Colonia diez años después, bajo los herederos de Birckmann.

Las adaptaciones fueron también tempranas: en la edición veneciano-barcelonesa de 1508 los ejemplos latinos se tradujeron al catalán; en la veneciana de 1512 la nomenclatura pasó a trilingüe, añadiendo al latín y español una columna con las equivalencias italianas. Cristóbal Escobar a su vez añadió comentarios que fueron retomados en determinadas ediciones.

En cuanto a la obra lexicográfica nebrisense, esta también se difundió por Europa e influyó en los diccionarios posteriores.

Dejando a un lado las numerosas ediciones españolas del lexicón o diccionario latino-español y del vocabulario español-latino, censadas por Odriozola (1946) y Esparza Torres (1999), las adaptaciones fueron varias: desde la temprana de Pedro de Alcalá con equivalencias árabes (*Vocabulista árábigo en letra castellana*, 1505) y la de fray Gabriel Busa con la sustitución sistemática de las voces españolas por las traducciones al catalán (*Diccionario latín-catalán y catalán-latín*, 1507), a la de Cristóbal de Escobar, humanista onubense afincado en Italia, en la que a las dos columnas de latín y español se añadió la traducción al siciliano (*Vocabularium Nebrissense ex siciliensi sermone in latinum L. Christophoro Scobare Bethico interprete traductum*, Venecia, 1519, y *Vocabularium ex latino sermone in siciliensem et hispaniensem denuo traductum*, Venecia, 1520).

En Francia también se realizaron adaptaciones del diccionario de Nebrija, mediante la sustitución de la lengua española por la francesa. Impresas hasta en catorce ediciones, sólo dejó de imprimirse ante la competencia contundente del diccionario de Estienne. A las señaladas en *BICRES* y los estudios de Lindemann (1985 y 1994: 253), Colón (1992, 1997 y 2001) y Lépinette (1992) de Lion, Simon Vincent, 1511; París, Regnault Chaudiere, 1516; Lion, 1517; París, Jean Petit, 1523; Lion, 1524; París, 1528 (1529); París, 1538 y 1541, hay que añadir las derivadas con el título *Epithoma vocabulorum* impresas en Caen (dos s.d. y una en 1529), más otras cuyos testimonios eran desconocidos para los bibliógrafos y ahora localizamos: París, 1500 (ejemplar en Grenoble, Bca. Mun., P.2230 Rés); París, 1519 (ejemplar en Rennes, Bca. Mun., 88569 Rés) y París, 1531 (ejemplar en Amiens, Bca. Mun., M 2940 Fonds Masson).

Otras ediciones europeas aportaron revisiones relevantes al primitivo lexicón y vocabulario con español y latín, como la de Amberes de 1545, en la que el impresor Steelsius incluyó el diccionario médico. Lo volvió a publicar en 1553 junto con Hans de Laet y de nuevo en 1560. Su viuda y herederos lo imprimieron una vez más en 1570. Salvando las mencionadas y una edición lionesa de 1655, el

diccionario español-latín no tuvo mayor difusión fuera de España, mientras que aquí apareció veintinueve veces hasta el año 1600, fundamentalmente en Alcalá, Antequera, Burgos, Granada, Salamanca y Sevilla. Durante el siglo XVII se imprimió en Madrid.

En cuanto a la influencia de Nebrija en los diccionarios bilingües con el español y otra lengua moderna, se ha probado su manejo en mayor o menor medida en los repertorios de Cristóbal de Las Casas (*Vocabulario de dos lenguas toscana y castellana*, 1570), Richard Percyvall (*Bibliotheca Hispanica*, 1591; cf. Nieto Jiménez 1994), Hornkens (*Recopilación de diccionarios franceses, españoles y latinos*, 1599), Pallet (*Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa*, 1604) y Oudin (*Tesoro de las dos lenguas*, 1607), ya en el XVII. También fue empleado para extraer las equivalencias españolas en las versiones políglotas del Calepino, como veremos después.

Podemos concluir que la difusión de Nebrija por Europa se debió al interés de determinados impresores, como Steelsius en Amberes, o Rénauld Chaudière y Simon Vincent en París y Lion, los cuales, en virtud de sus privilegios de impresión, publicaron uno o más de sus títulos en varias ocasiones.

Hay que destacar, no obstante, de acuerdo con lo expuesto, que, aunque no fuera la única, la principal faceta de Nebrija que se difundió por Europa fue la de latinista: su diccionario de Derecho civil (*Lexicon iuris civilis*), por ejemplo, fue junto con las *Introductiones* la más exitosa de sus obras fuera de nuestras fronteras: se imprimió en veintiséis ocasiones durante el siglo XVI en ciudades como París, Lion, Venecia y Amberes. La ausencia de ediciones de su gramática castellana hasta la reimpresión contrahecha del ilustrado Conde de Saceda a mediados del siglo XVIII es otra muestra del menor interés por su labor hacia el español, la cual para nosotros es hoy fundamental.

Vigencia cronológica de las obras de Nebrija fuera de España (I)

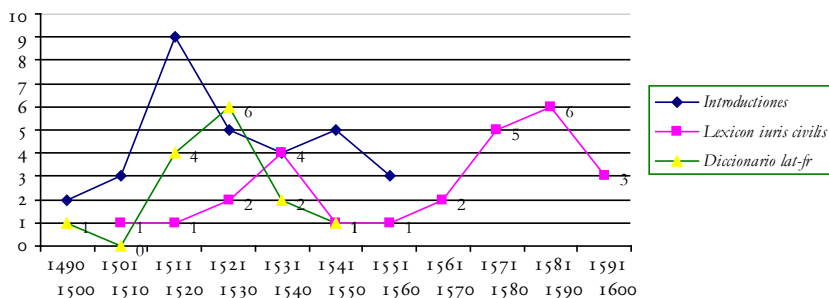


Gráfico por décadas con el número de ediciones de la obra de Nebrija publicadas en el extranjero. Es patente la presencia de sus textos en la primera mitad del siglo XVI. Durante la segunda mitad su influencia continuaría con el *Lexicon iuris civilis* y con la elaboración de diccionarios bilingües

Vigencia cronológica de las obras de Nebrija fuera de España (II)

	Introducciones	Lexicon iuris civilis	Vocabulario nebri-sense latin-francés	Diccionario latino-español y vocabulario
1490-1500	1491, Venecia 1500, París		París, 1500	
1501-1510	1508, Lion 1509, Lion 1510, Lion	1510? París		
1511-1520	1511, Lion 1511, Lion 1513, Lion 1514/15, Lion 1516, Lion 1517, Lion 1518, Lion 1519, Lion 1520, Lion	1511, Bolonia	Lion, 1511 París, 1516 Lion, 1517 París, 1519	
1521-1530	1524, Lion 1527, Lion 1525, Lion 1526, Lion 1528, Lion	1523? París 1527, Amberes	París, 1523 Lion, 1524 París, 1528 (1529) Caen, 1529 Caen, ca. 1529 Caen, ca. 1529	
1531-1540	1533, Lion 1534, Lion 1536, Lion 1536, Lion	1535, Lovaina 1537, Lion 1538, Lion 1540, Lion	París, 1531 París, 1538	
1541-1550	1541, Lion 1542, Amberes 1545, Toulouse 1548, Lion 1549, Lion	1549, París	París, 1541	1545, Amberes
1551-1560	1552, Amberes 1554, Amberes 1555, Colonia	1559, Lion		1553, Amberes 1560, Amberes 1563, Amberes (Odrizola)
1561-1570		1561, Lion 1567, Lion		1570, Amberes
1571-1580		1571, Lion 1572, Lion 1575, Venecia 1578, Lion 1579, Lion		1580 Amberes
1581-1590		1581, Venecia 1584, Lion 1584, Venecia 1585, Lion 1586, Lion 1589, Venecia		
1591-1600		1597, Colonia 1597, Venecia 1599, Venecia		

2.2 Libros de diálogos para la enseñanza del español

La primera obra con el español publicada en el extranjero que hoy conozcamos con un fin didáctico² es el *Vocabulario para aprender francés, español y flamenco* aparecido en Amberes en 1520. Su impresor, Willem Vorsterman, la reeditó una vez más en 1530 (*Vocabulario para aprender* [sic] *Frâches: Flaminco y Espagnol* [sic]).

Se trata de un pequeño manual de conversación derivado del *Libro de los oficios* escrito hacia 1340 en Brujas, del que es una muestra impresa temprana, pero no la única ni la primera. Destinada a facilitar el comercio entre los vendedores hanseáticos y mediterráneos en el cruce de caminos en que se estaba convirtiendo Amberes, el vocabulario trilingüe de Vorsterman es una recopilación de frases dialogadas en las que se intercalan léxicos relativos al parentesco, al mobiliario, medidas, ropas, frutas, paños, metales usados en las monedas y otros ámbitos relacionados con el hombre (partes del cuerpo) o con sus actividades comerciales. Además de léxico, los diálogos permitían aprender nociones de uso, bien gramaticales (imperativos, por ejemplo), bien culturales (tratamientos a la hora de preguntar un camino, cómo comportarse en la mesa).

No es de extrañar que se divulgaran extraordinariamente y que otras obras compartan sus mismas características físicas y pedagógicas: pequeño formato y pocas páginas, en un principio, para facilitar su transporte. De hecho, en el transcurso de la misma década de 1520 se publicaron también otros dos títulos que coparían el mercado de textos para el uso y aprendizaje de lenguas modernas durante todo el siglo XVI: los vocabularios temáticos derivados del llamado *Sollemnissimus Vocabulista*, o *Dilucidissimus dictionarius*, y los alfabéticos derivados del escrito por Noël de Berlaimont. Tanto en unos como en otros se encuentra una parte de diálogos al lado de repertorios léxicos, junto a textos comerciales y religiosos, como cartas y oraciones. Como se afirmaba en el prólogo “al muy curioso lector” de Francisco de Villalobos en la edición cuatrilingüe del berlaimont de 1556,

Tanta es la vtilidad qu'en este libro se descriue, (Curioso Lector) tanto es su vso, y exercicio entre todos los hombres de qualquier estado, que [...] no ay hombre en toda Francia, ni en Flandes, ni en Alemaña, ni en Ingalaterra, ni en todas estas

² Lo indicamos así porque, como diremos después, existe una noticia bibliográfica de un vocabulista en cinco lenguas del año 1513 impreso en Venecia que contendría el español. Hasta el momento no se ha podido encontrar el supuesto ejemplar que perteneció al marqués de Astorga, ni siquiera en Edimburgo, adonde fue a parar una gran parte de su colección tras la venta en 1826, por lo que se considera que probablemente se trate de una error bibliográfico o de una confusión con otra edición posterior.

partes de Septentrión que no tenga grand necessidad de la cognicion de todas estas quatro lenguas qu'en este libro estan escritas, ô Sea mercader, ô soldado, ô hõbre de palacio, ô camináte [...] Pues que esto assi es recibe este libro, en el qual se descriue la declaratiõ destas quatro lenguas Flamenca, Francesa, Latina, y Española, las quales, Si no procurares d'entender, y hablar, hallaras que no solamente es este libro vtil pero tã necessario que sin el no puedes passar. Y si todo lo que aqui se contiene no pudieres tomar de coro, apprende alomenos lo que mas te es necessario: ansi como por passatiempo podras alcançar la cognicion de muchas lenguas.

De Francisco de Villalobos no se saben muchos datos, si bien parece ser el médico que escribió el *Libro intitulado los problemas de Villalobos, que tracta de cuerpos naturales y morales, y dos diálogos de medicina* (Zamora, 1544). Por las cartas que se conservan de él sabemos que cayó en desgracia en la Corte hacia 1549 y quizá esto motivó que marchara a Flandes en busca de un nuevo comienzo. No se conoce ningún documento que así lo demuestre, pero si, tal y como apuntan los datos cronológicos y su nombre en el prólogo, fue así, no resultaría arriesgado pensar que este colaborador de Gravio en la revisión del texto español de estos vocabularios —y quizá también de las gramáticas— fue uno más de los españoles emigrados a Lovaina.

Entre los libros de diálogos con el español publicados en el siglo XVI, los de Berlaimont fueron sin duda los más extendidos. La edición más temprana que se conserva es la de Amberes, 1527, *Vocabulare*, durante mucho tiempo perdida y creída inexistente, hasta que Lindemann (1994: 36) consiguió al fin encontrar un ejemplar en Múnich. La edición de 1536, conocida también por un ejemplar único que se encuentra hoy en Harvard (Mass.), lleva el título ilustrativo de *Vocabulaire de nouveau ordonne & de rechief re corrigel pour aprendre legierement a bien lirre/ escripre & parler françois & Flameng/ le quel est mis tout la plus part par personnaiges*.

Efectivamente la parte principal de que se componía consistía en diálogos, que a lo largo del siglo irían aumentando en número bajo los añadidos continuos de los impresores (hemos descrito el complicado proceso en Pablo Núñez 2008b). Contenía también un breve vocabulario alfabético ordenado por las primeras letras de la palabra neerlandesa y por categorías gramaticales, algunas nociones sobre la pronunciación de las letras, unos modelos de cartas para reclamar deudas o pedir dinero y algunas oraciones. Con los años, estas partes también sufrirían cambios.

El número de lenguas creció desde la versión original bilingüe en francés y neerlandés a las plurilingües con ocho conjuntamente, incluyendo en el transcurso

del XVI y XVII junto a las occidentales habituales el bretón, el catalán, el checo, el húngaro o el sueco, con las cuales cubrió prácticamente por todo el ámbito de la Europa central y meridional. El español fue añadido por primera vez en 1551 y, desde entonces, apareció en todas las versiones con cuatro, seis, siete u ocho lenguas del XVI, excepto en la cuatrilingüe de Leiden de 1585 y en la ginebrina de 1591³, un total de cuarenta y ocho veces hasta 1600. En la tabla ofrecemos un acercamiento cronológico a ellas según los lugares donde se imprimieron.

Otros libros de diálogos con el español fueron los de Gabriel Meurier, maestro de lenguas también en Amberes. Realizó un buen número de obras que tuvieron mucho éxito en Flandes y en Inglaterra, como lo prueban las ediciones bilingües con francés-neerlandés y francés-inglés de algunas de ellas. Compuso también una gramática francesa y un vocabulario francés-flamenco, publicados por Plantino en 1557.

Con el español escribió seis títulos, los primeros unas conjugaciones y reglas gramaticales (*Coniugaisons, regles, et instructions, moult propres et necessairement requises, pour ceux qui desirent apprndre François, Italien, Espagnol, & Flamen y Breve Instruction contenant la maniere de bien prononcer & lire le François, Italien, Espagnol, y Flamen*), que fueron publicadas en 1558 en una edición cuatrilingüe. Eliminando las partes en italiano y neerlandés las volvió a reimprimir con ligeros cambios en 1568 en una versión bilingüe con español y francés.

En esa edición de 1568, titulada *Coniugaciones, arte y reglas... para los que quisiere deprender Español y Francés*, se incluyeron unos *Coloquios familiares... para qualquier qualidad de personas desseosas de saber hablar y escribir Español y Frances* que fueron después en el XVII retomados por varios autores, como Saulnier (*Introduction en la langue Espagnolle par le moyen de la Française... Plus des Colloques ou Dialogues fort familiares pour les studieux*, 1608), Fabre (*Grammatica per imparare le lingue italiana, francese, e spagnola*, 1626) y Voltaire (*L'Interpret... y Trésor des trois langues française, espagnole et basque*) (Sáez 2008: 179). Originalmente habían sido publicados en 1558 en una versión bilingüe con el francés y flamenco, y traducidos al inglés en 1563⁴.

Los diálogos de Meurier ponen en boca de personajes conversaciones entre comerciantes, banqueros o mensajeros sobre la compra-venta de paños, convites, peregrinajes o búsqueda de alojamiento, intercalando el léxico de mercaderías, ropas, partes del cuerpo y nombres de oficios; es decir, las mismas voces de uso

³ La edición de 1591 se imprimió con las lenguas latina, alemana, francesa e italiana; la edición cuatrilingüe que el mismo Stoer publicó en 1595 llevaba el neerlandés, francés, español e italiano.

⁴ *Colloques, ou nouvelle invention de propos familiers... pour facilement apprendre François & Flameng*, Amberes, 1558; *Communications familières non moins propres que très utiles à la nation angloise désireuse et diseteuse du langage françois*, Amberes, 1563.

frecuente que también recogían el berlaimont o el vocabulario trilingüe de Vortermann.

En ese mismo año Meurier publicó también el *Recueil de sentences notables: dictes et dictons communs, adages, proverbes et refrains, traduits la plupart de latin, italien et espagnol et réduits selon l'ordre alphabétique*, y el *Thrésor des sentences dorées*, recopilación de proverbios en francés, neerlandés, latín y español separados en diferentes capítulos según las lenguas. El tesoro volvería a publicarse en 1577, 1578, 1579, 1581 y 1582 en tierras francesas y, con el título de *Faceties et mots subtils d'aucuns excellens esprits et nobles seigneurs Francois et Italiens, avec le Tresor de sentences et proverbes dorés*, en Lion en 1597.

Meurier escribió también otras obras sobre preceptos morales y diálogos cristianos en forma de preguntas y respuestas para el uso de sus alumnos. La pujanza de las prensas antuerpienses difundió sus obras gramaticales, lexicográficas, paremiológicas y literarias impresas unas veces en francés y neerlandés, otras en español, italiano o inglés.

	1550-1560	1561-1570	1571-1580	1581-1590	1591-1600
Alcalá		1565 Cormellas			
Amberes	1558 Withaye	1562 Withaye 1565 Withaye 1568 s.n. (dudosa) 1568 Bellere 1569 Bellere	1571 Withaye 1573 Hertoghe 1576, 1576 Heyndrickx (2 ed.) 1576 Hertoghe 1579 Heyndrickx s.a. Coninx	1582 Coesmans 1583, 1583, 1583 Heyndrickx (3 ed.) 1584 Withaye s.n. 1585 1586 Trognésio	1595 Keerberghen 1596 Verdus- sen - Keerberg- hen
Ámsterdam			s.a. Claesz		1593 Claesz (coed. con Paetsius) 1598 Claesz (coed. con Schinckel)
Basilea				1585 Froben s.a. Froben	
Colonia					1595 Lützen- kirchen
Delft					1598 Schinckel (coed. con Claesz)
Fráncfort					1595 Paltenius
Gante		1568 Salenson			

[continúa]

	1550-1560	1561-1570	1571-1580	1581-1590	1591-1600
Ginebra					1595 Stoer
Leiden					1593 Paetsius (coed. con Claesz)
Lieja				1589 Lieja	1591 Hovium 1595 Hovium 1597 Hovium 1600 Hovium
Londres	1554 Kyngston				1591 R. Field
Lovaina	1551 Gravio 1556 Gravio 1558 Gravio	1560 Gravio 1561 Gravio			
Middelburg					1598 s.n.
Padua					1592 Meietum 1598 Meietum

Ediciones del vocabulario de Berlaumont con el español aparecidas hasta el año 1600 según sus lugares de impresión (incluidas las adaptaciones, como la de Ledel 1565, Stepney 1591 y el *A very profitable boke* 1554)

2.3 Gramáticas

Continuando con lo referido en el punto de los vocabularios, los Países Bajos también fueron los primeros en proporcionar a lo largo del siglo xvi las primeras gramáticas del español fuera de nuestras fronteras. Las gramáticas escritas en España tendrán una repercusión indirecta, como fuentes o modelos de imitación, ya que las publicadas fuera se centrarán en ejemplos contrastivos.

Siguiendo a Ramajo Caño (1987), podemos mencionar la del bachiller Thámara, *Suma y erudición en metro castellano muy elegante y necessaria para los niños que oyen Grammatica, o la han de oyr, con una Instrucción Latina muy compendiosa y útil para los principiantes en la Grammatica* (Amberes, Martín Nucio, 1550), donde se incluyen unos principios de gramática para niños y unas nociones de pronunciación.

A mediados de siglo se publicaron en Lovaina las anónimas *Útil y breve institución para aprender los principios y fundamentos de la lengua española* (1555), en tres lenguas, y la *Gramática de la lengua vulgar de España* (1559). Ambas fueron impresas en el taller de Bartolomé Gravio. En 1558 apareció en Amberes la del licenciado Villalón, *Gramática castellana: Arte breve y compendiosa para saber*

hablar y escrevir en la lengua castellana congrua y decentemente, en las prensas de Guillermo Simón. De las tres existen estudios y ediciones facsimilares publicadas por el C.S.I.C.

También en 1558 había impreso Waesberghe las ya citadas conjugaciones cuatrilingües de Meurier, con algunos principios de pronunciación de la lengua francesa, española, italiana y neerlandesa, luego reducidas a las dos primeras diez años después.

Otras regiones también imprimieron títulos con que aprender español: en Italia, *Il Paragone della lingua toscana et castigliana* (Nápoles, 1560) de Mario Alessandri D'Urbino sirvió de precedente a la de Giovanni Miranda (*Osservazioni della Lingua castigliana*), sin duda alguna la más difundida, con ediciones desde 1565/1566 hasta el siglo XVII siempre impresas en Venecia (1567, 1568, 1569, 1583, 1584, 1585, 1586, 1594, 1595...). También fue autor de una *Advertencia sobre la lengua castellana*, publicada en Florencia en 1567 (Ramajo Caño 1987: 236).

En el ámbito anglosajón, el heterodoxo Antonio del Corro hizo imprimir en Oxford en 1586 unas *Reglas gramaticales para aprender la lengua Española y Francesa, confiriendo la una con la otra*, compuestas «quando yo aprendía a hablar Francés, y enseñaba el lenguaje Español al Rey Don Enrique de Navarra». Fue traducida por John Thorius en *The Spanish Grammer with certeine rules teaching both the Spanish and the French tongues... Made in Spanish by M. Anthonie de Corro. With a dictionarie* (Londres, 1590). Un año más tarde William Stepney lanzó el *The Spanish Schoole-master*, conjunto de diálogos y vocabulario temático adaptados del Berlaimont, con proverbios, en una sola obra. Una combinación similar fue escogida por Richard Percyvall en su *Bibliotheca Hispanica, containing a Grammar, with a dictionaire in Spanish, English and Latine* (Londres, 1591), aumentada luego por John Minsheu (*A Spanish Grammar, first collected and published by Richard Percivale Gent. Now augmented*, Londres, 1599). La influencia española, ya fuera por la llegada de la Armada Invencible o por otros pactos matrimoniales, cuando no hostilidad abierta, fue por tanto notable en los últimos años del siglo XVI.

En cuanto a la difusión del español en Francia, esta fue grande, pero los choques políticos motivaron que no fuera temprana. A pesar de un cierto interés por parte de los españoles por la lengua francesa hacia 1560, de la que resultaron la gramática de Sotomayor y el vocabulario de Ledel y la gramática de Pérez del Castillo⁵, y de una reciprocidad al otro lado de los Pirineos, la primera gramática

⁵ Gramática con reglas muy prouechosas y necessarias para aprender a leer y escriuir la lengua Francesa, conferida con la Castellana, con vn vocabulario copioso de las mesmas lenguas, Alcalá de Henares, 1565; de la de Pérez del Castillo, conservada incompleta, estamos ultimando la edición.

no se publicó hasta 1596, por Charpentier⁶. Sólo se ha conservado un ejemplar de esa edición y varios de la de un año más tarde. Obra erudita, se basa en Nebrija y Miranda, pero la publicación en 1597 de la de César Oudin y la muerte del autor la hicieron caer en el olvido rápidamente.

Antes de estas fechas, alguna obra etimológica francesa incluyó equivalencias o anotaciones en español, valiéndose de criterios comparativos con las lenguas clásicas y, especialmente, con el hebreo. La de Jacques Bourgoing, *De origine vsu et ratione vulgarium vocum linguae Gallicae, Italicae & Hispanicae* (París, 1583) fue una de ellas, luego habría otras (la de Étienne Guichard, 1606, 1610, etcétera). Se trataba de un diccionario redactado en latín con lemas en francés donde se comentaba la etimología de un conjunto de voces alfabetizadas (desde *a* hasta *alum*). Las explicaciones intentaban desentrañar su etimología y, para emparentar las formas originarias con las evolucionadas, se daban las equivalencias en italiano y español.

Caso aparte era el de *Le Ricchezze della lingua volgare* (Venecia, 1543) de Francesco Alunno, que contenía glosarios bilingües atendiendo al parentesco o similitud con las palabras italianas. Las «Voci o vero vocaboli che vsano i Latini, Greci, Prouenzali, Francesi, Spagnuoli, Thedeschi, Englesi, Gothi et altre nazioni» y, especialmente, las «Voci che vsano Spagnuoli conformi alla nostra lingua uolgare» son apéndices comparativos que demuestran el interés hacia la analogía de las lenguas, es decir, la incipiente curiosidad hacia las lenguas vulgares. Este es el hilo conductor que provocó que se introdujeran esos apartados en aquella edición y en otras no, en las que se prefirió centrar la atención sólo en el italiano, con apéndices sobre «Voci vsate da Provenziali che sono conformi alla nostra lingua volgare» o los arcaísmos de las «Voci vsate da piv antichi thoscani, che hoggi poco, o niente si vsano».

2.4 Diccionarios

La publicación de diccionarios con el español fue también abundante durante el siglo XVI. El más destacado fue el de Ambrosio Calepino, aparecido por primera vez en 1502 en Reggio⁷ como un repertorio latino con citas de autores (autoridades), a veces con equivalencias en griego e indicación de la etimología.

En el transcurso de las décadas el diccionario fue ampliándose y añadiendo a

⁶ La parfaicte Methode pour entendre, escrire, et parler la langue Espagnole, París, 1596.

⁷ Gracias a la conservación del contrato que se firmó para su primera impresión, se conocen los intentos del autor para imprimirlo anteriormente en Mantua, en 1498 y 1499. En ese documento se indica el cuidado que puso Ambrogio en entregar el original a la imprenta y la condición de que autor e impresor se quedarían cada uno con la mitad de los ejemplares sin vender.

las entradas equivalencias en otras lenguas, hasta devenir una obra políglota. La primera lengua añadida fue el italiano, en una edición veneciana de 1545/1546, pero también en esos años una edición de cinco lenguas aparecida en Amberes añadió al latín y griego el neerlandés, francés y alemán. El español apareció en la edición lionesa de 1559⁸, tomando las equivalencias del *Lexicón* de Nebrija, que ya vimos que se editó en Amberes en 1545, 1553...; lo mismo aconteció con las equivalencias francesas, que provienen del tesoro latino de Robert Estienne. Desde la inclusión del español en 1559, este no dejaría de aparecer en las posteriores ediciones políglotas, cuyas posibles combinaciones fueron las siguientes:

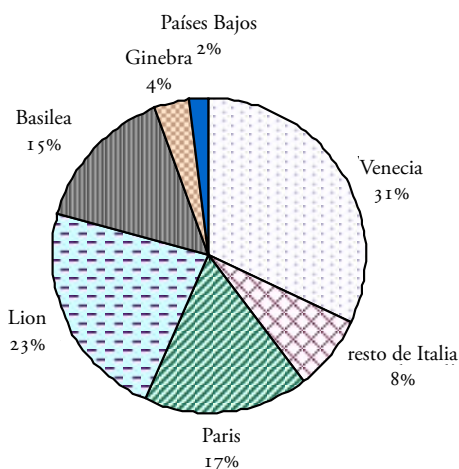
- 5 lenguas : lat., gr., it., fr., **esp.**
- 6 lenguas : lat., gr., it., fr., **esp.**, al.
- 7 lenguas (a): lat., gr., it., fr., **esp.**, al., neerl.
- 7 lenguas (b): lat., hebreo, gr., fr., it., **esp.**, al.
- 8 lenguas (a): lat., hebreo, gr., fr., it., **esp.**, al., neerl.
- 8 lenguas (b): lat., hebreo, gr., fr., it., al., **esp.**, ingl.
- 9 lenguas : lat., hebreo, gr., fr., it., al., **esp.**, ingl., neerl.
- 10 lenguas : lat., hebreo, gr., fr., it., al., **esp.**, ingl., polaco, húngaro.
- 11 lenguas : lat., hebreo, gr., fr., it., al., **esp.**, ingl., polaco, húngaro, neerl.

Al contrario de lo visto con los libros de diálogos y las gramáticas, las ediciones en los Países Bajos fueron muy escasas: el calepino sólo se imprimió allí tres veces en cien años, y la de Amberes de 1545-1546 fue un caso aislado sin español que no influyó en ninguna otra edición posterior. Ni en España ni en Portugal ni en Inglaterra se publicó, si bien sabemos que circularon ejemplares en abundancia por los muchos testimonios localizados en las bibliotecas de cualquier ciudad de estos territorios. Casi todos los que circularon por Europa se imprimieron en Italia, Francia o en el ámbito germánico que incluía Alemania, Alsacia y Suiza (Basilea, Ginebra, Augsburgo, Estrasburgo, Haguenau). Venecia, París y Lion fueron las ciudades en donde más veces salió de las prensas⁹. Contabilizamos un total de 53 ediciones con el español durante el siglo XVI, distribuidas de la siguiente manera:

⁸ Ambrosii Calepini dictionarium... Adiecimus etiam Latinis Græcisque vocibus Italicas ac Hispanicas interpretationes. Lugduni: Thibaud Payen, para los herederos de Sebastian Gryphus y Jacques Giunta, 1559.

⁹ Además de la excelente bibliografía de Labarre (1975), a la que debería añadirse alguna edición, la página web de Richard Wolf ofrece un listado de las ediciones del Calepino clasificadas por lenguas: <<http://www.richardwolf.de/lateincalepinu.htm>> [última consulta: 30/03/2009].

Ediciones del calepino con español publicadas en el siglo XVI
según sus lugares de impresión



En cuanto a los diccionarios bilingües con el español, ya hemos nombrado algunos de ellos al tratar las gramáticas, pues en ocasiones se publicaron como partes complementarias: fueron los casos del vocabulario de la *Bibliotheca hispanica* de Richard Percyvall (Londres, 1591) y del *Vocabulario de los vocablos con español y francés* de Jacques Ledel o Liaño (Alcalá, 1565). La gramática de Antonio del Corro traducida por Thorius (1590) también incluía al final un pequeño vocabulario bilingüe español-inglés, de nuevo cuño. No sería la única vez, pues un apéndice de voces neerlandés-español apareció también en el último pliego de la edición del vocabulario de Berlaimont publicada por Salenson en Gante, 1568 (reimpresión en Amberes, 1573). El siglo XVI se cerró con otra ampliación, la de John Minsheu sobre el *A dictionarie in Spanish and English first published into the English tongue by Ric. Perciuale... now enlarged* (1599).

Con el italiano el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* de Cristóbal de Las Casas (Sevilla, 1570) contó con numerosas ediciones, fundamentalmente venecianas (1576, 1582, 1587, 1591, 1596, 1597 y 1600). Fue ampliado con nuevas voces por Camillo Camilli y siguió imprimiéndose hasta 1622, en que el diccionario de Franciosini (1620) absorbió su contenido y lo hizo innecesario.

Con el francés, la *Recopilación de dictionarios franceses, españoles y latinos* (1599) de Hornkens fue la base sobre la que se apoyaron los diccionarios inmediatos de Palet (1604 y 1606-1607) y Oudin (1607). Los diccionarios con español

y alemán no llegarían hasta muy avanzado el siglo xvii¹⁰; mucho más tempranos y abundantes fueron los franco-alemanes o italiano-alemanes, como los diccionarios de Hulsius de 1602 y 1605. Los repertorios alfabéticos y temáticos políglotas cubrieron las carencias hasta la llegada de las obras estrictamente bilingües.

2.5 *Nomenclaturas*

La ordenación temática de las palabras atendiendo a campos temáticos y a la realidad extralingüística fue un recurso muy empleado durante el siglo XVI por su claro didactismo.

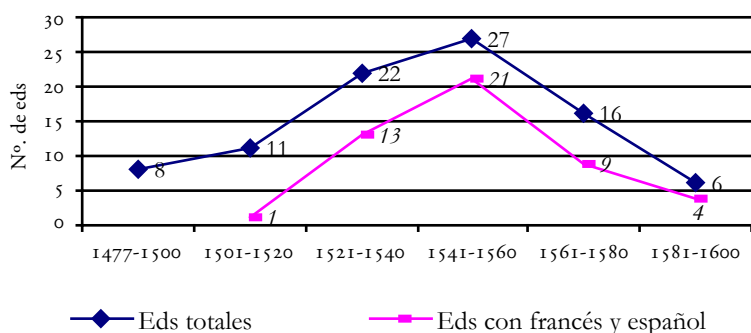
Señalábamos en páginas anteriores que la primera obra con el español podría ser una supuesta edición perdida de 1513. Hasta determinar con algún ejemplar su existencia definitiva o no, la muestra más temprana de los pequeños vocabularios temáticos es el *Quinque linguarum vtilissimus Uocabulista Latine, Tusche, Gallice, Hyspane et Alemanice* impreso por Francesco Garono en 1526.

Pertenece este texto a una larga tradición de obritas surgidas en torno a Venecia y a su comercio con los mercaderes de la Alta Alemania. Han sido estudiados profusamente en otro lugar (Rossebastiano 1984; Pablo Núñez 2008 y 2008b: 195-242 y 875-934), por lo que únicamente mencionaremos aquí que, de las 65 ediciones que fueron publicadas durante el siglo xvi, la mayor parte fueron impresas en Italia y en regiones de habla alemana (Núremberg, Augsburgo, Zúrich, Viena). En Amberes, la única ciudad de los Países Bajos donde se publicó, dejó de hacerlo a partir de 1551 (edición de Hans de Laet; luego, una edición desperdigada en 1569), con toda seguridad por su concurrencia con el berlaimont.

La vigencia de la obra decayó con claridad a partir de entonces: su ritmo de publicación decreció a la mitad en los segundos cincuenta años del siglo y la última lengua añadida, la griega, se incorporó en 1546. Durante el xvii sólo se imprimió en siete ocasiones, y esto únicamente por la constancia de tres impresores (1600, 1611, 1625, 1631, 1634, 1636 y 1652).

Con el cese de actividad de esos impresores, el *Vocabulista* desapareció, pero no sin dejar un rastro de libros de faltriquera, hoy bastante difíciles de localizar, que habían conseguido aunar lenguas como el italiano y el alemán, el español y el francés, el neerlandés, el catalán (1502), el checo y el polaco (en 1531 y 1532), el inglés (1537), el húngaro (1538), más el latín y griego. Las ediciones publicadas en Cracovia (1532, por Florian Ungler; 1566, per Stanislaum Scharffenbergium y s.a. [1574]) no contenían español: la combinación de lenguas fue latín, alemán, polaco, e italiano o francés.

¹⁰ N. Mez de Braidenbach, *Diccionario muy copioso de la lengua española y alemana*, Viena, 1670.



Ediciones del vocabulista publicadas durante el siglo XVI

Otra de las nomenclaturas con el español relevantes durante el siglo XVI fue el *Nomenclator* de Hadrianus Junius. Se publicó en Amberes en 1567 (existe otra emisión con pie de imprenta de París, pero el texto es el mismo). Se trataba de una obra plurilingüe con ordenación temática por las voces latinas, con equivalencias en griego, alemán, neerlandés, francés, italiano, español, inglés y, ocasionalmente, portugués.

Se dividía en dos partes, una primera de cincuenta y cinco capítulos (que luego pasarían a 59, y en 1585 a 63) y una segunda de veintiséis. Autor cultísimo, para componerla se basó en los autores clásicos considerados como autoridades —Cicerón, Homero o Quintiliano, etcétera— y, por seguir esa línea culta, su nomenclatura llegaría a ser muy usada tanto por humanistas como por aprendices de escuela.

Hasta el año 1599 se publicó, al menos, en veinte ocasiones, en determinados casos en versiones específicamente adaptadas al público del territorio en cuestión, como la versión trilingüe con latín, checo y alemán de Praga. Su fortuna fue especialmente grande durante el siglo XVII, en que se publicó otras treinta veces, en buena medida en las Provincias Unidas. En el siglo XVI dominó en el mercado centroeuropeo (Leipzig, Augsburgo, Fráncfort, Praga), pero también se imprimió en Amberes, Leiden y Londres.

2.6 Obras literarias

Otros textos útiles para el aprendizaje del español durante el siglo XVI debieron de ser las obras literarias, impresas ya en versiones monolingües, ya en bilingües o plurilingües.

Las ediciones bilingües o plurilingües con el texto español en una página y la otra u otras en páginas confrontadas fueron comunes en los Países Bajos, como lo demuestran las ediciones de la *Cárcel de amor*, *Arnalte y Lucenda* o la *Historia de Aurelio e Isabella* de Juan de Flores, aunque también se editaron en Francia o Inglaterra en títulos populares, normalmente de pequeño formato (*Lazarillo*, *Rodomontadas*)¹¹. Fue también un recurso aprovechado para la enseñanza, como en los *Dialoghi di Massimo Troiano, tradotti nella lingua castigliana da M. Giouanni Miranda; & hora insieme posti in luce, nell'uno e nell'altro idioma, à beneficio comune. Con [...] due discorsi, co'quali si può imparare à leggere, intendere, e pronunciare la lingua spagnuola* (Venecia, 1569).

Sin duda los impresores tuvieron una gran responsabilidad en lo que respecta a la difusión del español, aun considerando que los Países Bajos eran territorio de la corona hispánica y que la publicación en nuestra lengua obedecía a una cuestión de mercado.

En Amberes, los principales impresores en difundir literatura española fueron Martín Nucio, Steelsius y Cristóbal Plantino. El primero de ellos, Nucio, imprimió durante sus dieciocho años de actividad como impresor (1540-1558) la poesía de Boscán y Garcilaso, Santillana, Manrique, Mena y los cancioneros de romances. Otros impresores, como Iuan Latius, o Jan de Laet, también publicaron obras con español, como las *Elegantes sentencias, de muchos sabios príncipes, reyes, y philosophos, griegos y latinos, en tres lenguas, español, ytaliano y francés*, de Nicolas Liburnio. Por otra parte Bartolomé Gravio, impresor jurado de la universidad de Lovaina, encargaba a los extranjeros residentes en la ciudad sus obras, de aquí que surgieran a veces como anónimas. Del mismo modo, ciudades como Lion o Rouen imprimieron un porcentaje de sus trabajos con la vista puesta en la venta o intercambio con impresores españoles.

Era normal que entre los correctores o traductores hubiera exiliados de España, como el valenciano Juan Martín Cordero. Este tradujo al español obras de Erasmo, entre las cuales *Las Quexas y llanto de Pompeyo adonde brevemente se muestra la destrucción de la República Romana* (Amberes, M. Nucio, 1556), donde se incluía un pequeño tratadito sobre «La manera de escrevir en Castellano».

La participación de estos editores podía ser significativa, como la de Alfonso de Ulloa, Cristóbal Suárez de Figueroa o Francisco Delicado, quienes, además de difundir la lengua española en Italia con sus ediciones en español —como *La*

¹¹ Remitimos a la mesa redonda sobre “El español como lengua extranjera en el Siglo de Oro” del VI congreso de la AJIHLE (2006), en la que participamos junto con Teresa M.^a Gruber, Gustavo de Pablo Segovia, Carmen Quijada Van den Berghe y Marta Torres Martínez. Allí se analizó la presencia del español en Italia, Inglaterra, Flandes y Francia. Asimismo tratamos las traducciones de Quevedo al francés (Pablo Núñez 2008). Véase también el completo balance de Klaus Wagner (2002).

Diana (Venecia, 1568, 1574)—, tradujeron del italiano otras (la *Cronica generale d'Hispania* de Pere Antoni Beuter; el *Diálogo de las empresas militares y amorosas compuesto en lengua italiana por... Paulo Iovio... nuevamente traduzido en romance castellano por Alonso de Ulloa*) o añadieron glosarios, como el de la Celestina (*Tragicomedia de Calisto y Melibea... Hásele añalido* [sic] *nueuamente una Gramática, y un Vocabulario en Hespañol, y en Italiano...* Nuevamente corregida por el S. Alonso de Ulloa, Venecia, 1553 y 1556). Delicado incluyó en otra edición anotaciones sobre la pronunciación de algunos vocablos, y en *Los tres libros del muy esforçado cauallero Primaleón*, Venecia, 1534, unas notas sobre la ortografía.

Autores de gramáticas o diccionarios también eran habituales traductores del español a sus respectivas lenguas: John Thorius tradujo así al inglés el *Espejo y disciplina militar* de Francisco de Valdés y el *Tratado del consejo y de los consejeros de los príncipes* de Bartolomé Felipe, y Giovanni Miranda tradujo al italiano el *Trattato della confessione et communione* y el *Specchio Della Vita Humana* de fray Luis de Granada.

En cuanto a cuáles fueron las obras españolas más difundidas, existen abundantes estudios desde el siglo XIX, ya sea centrados en las traducciones a un país determinado (Francia: Foulché-Delbosc, Cioranescu 1987, Cantrelle 1992, Losada Goya 1999, etc.; Inglaterra: Underhill 1899), ya en un género literario o una obra concreta (Laurenti 1968, Brunori 1979, etc.).

Las más destacables fueron, por un lado, las obras místicas (Santa Teresa, San Juan, Alonso de Orozco, Diego de Estella y sobre todo las ya mencionadas de fray Luis de Granada); por otro, las crónicas de Indias (entre las cuales la apología de Cristóbal de las Casas¹²), las novelas de caballerías (*Primaleón de Grecia* y las múltiples continuaciones del *Amadís*) y la picaresca. Cantrelle, que estudió la difusión en Francia, halló 149 traducciones diferentes en 558 ediciones; las novelas pastoriles, sentimentales y picarescas se imprimieron, incluyendo reediciones, en 91 ocasiones; la *Diana*, desde su primera traducción al francés en 1578, se reeditó diez veces hasta 1592 (Cantrelle 1992: 71). El *Libro dorado de Marco Aurelio* (le *Livre doré de Marc-Aurèle*, 1531), por ejemplo, se publicó en francés diecinueve veces durante el siglo XVI.

Títulos como la *Celestina* (cf. Fernández González 2005) y el *Lazarillo* se difundieron también muy rápidamente, si bien la censura inquisitorial frenó las

¹² *De la Brevisima relación de la destrucción de las Indias* (Sevilla, 1552), se hicieron traducciones al francés (Amberes, 1579 —“pour servir d'exemple & aduertissement aux XVII Prouinces du País Bas”, rezaba el título coincidiendo con unos años de diferencia tras el saqueo de la ciudad—, tres en 1582, 1594, etc.) y también al alemán (1597 y 1599), neerlandés (1578, 1579 y 1597), inglés (1583) y latín (para los lectores alemanes: Fráncfort, 1598). El interés por difundir la crueldad española se acompañaba a veces de grabados. Pero no todo era negativo: de las relaciones de Hernán Cortés se imprimieron hasta 1556 traducciones en lengua italiana, francesa, neerlandesa, alemana y latina.

ediciones de este segundo, dentro y fuera de la Península. Incluso así, fue abundante: tras la de 1554 de Amberes, apareció de nuevo en 1555 con la segunda parte en las prensas de Guillermo Simón, y en 1595 en las de Plantino. Al francés se tradujo en 1560 (*Les faits merueilleux, ensemble la vie du gentil Lazare de Tormes*, Lion), pero no caló y al año siguiente se intentó con otro título (*L'histoire plaisante et facetieuse du Lazare de Tormes Espagnol*, París). Las siguientes ediciones fueron en 1594, 1598 y 1601. Al inglés se tradujo en 1576 (*The pleasant History of Lazarillo de Tormes, a Spanyard*, Londres), aunque de esta edición no se han conservado ejemplares si bien se sabe que fue solicitada una licencia ocho años antes (1568-1569); se reeditó en 1586 y dos veces más en 1596.

Restaría mencionar la difusión del español por Centroeuropa. A través de los estudios de Dieter Messner sabemos hoy que Viena, la capital emparentada con los Habsburgo, fue otro de los centros relevantes en la edición de obras españolas. Si bien la presencia del italiano fue más importante allí durante todo el siglo XVII, con unos aproximadamente trescientos títulos diferentes, con el español se publicaron treinta y cinco (Messner 2000: xxii), lo que comparado con los nueve en francés nos hace ver la cierta preferencia de la imprenta vienesa hacia el español, que se refleja también en los fondos hispánicos de la Biblioteca Nacional de Viena (Nieto 1989). Esto sería sin embargo ya un siglo después, cuando las prensas publicarían más obras españolas y la producción sería más amplia en todos los ámbitos.

3. CONCLUSIONES

Resulta imposible dar cuenta completa en unas pocas páginas de una materia tan vasta y polifacética como es la expansión del español a través de sus obras durante todo un siglo. Esperamos no obstante haber ofrecido un panorama que haya sido al menos comprensible.

Los grandes centros de impresión de la época promovieron la difusión de la lengua, literatura y cultura españolas, apoyadas en las circunstancias políticas y económicas de una Península floreciente tras la llegada del oro americano. En otros casos fue la antipatía la que movió a la necesidad de conocer al “enemigo” español.

La difusión se realizó principalmente a través de las prensas de los Países Bajos por dos motivos: uno, por su posición estratégica en el corazón de Europa; dos, por la menor infraestructura operaria en la Península, que quedaba también al margen geográfico de las tierras más al Este. Sin embargo, obras con español fueron publicadas tanto en Venecia como en Inglaterra o Alemania.

Se hace necesario no obstante estudiar con mayor detalle alguno de estos puntos aquí esbozados. Algunos se han estudiado ya. Otros quizá sean ampliados o corregidos en siguientes trabajos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Botta, Patrizia (2009): «Problemas filológicos de un texto impreso». *Edad de Oro*, 28, 29-40.
- Brunori, Livia (1979): *Le traduzioni italiane del "Libro aureo de Marco Aurelio" e del "Relox de Principes" di Antonio de Guevara*. Imola: Galeati.
- Collet Sedola, Sabina (1992): «Orígenes de la difusión de la lengua española en Francia (2.^a parte del siglo XVI)», M. Ariza (ed.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. II. Madrid: Pabellón de España, 609-610.
- Colón Doménech, Germán (1992): «Proyección internacional del Diccionario de Nebrija». *Ínsula*, 551, 11-13.
- Colón Doménech, Germán (1997): «Nebrija y la lexicografía romance». *Analecta Malacitana*, 20/1, 23-45 [revisado y ampliado en Carlos Alvar (dir.) (2001), *El camino de la lengua castellana: San Millán de la Cogolla, Santo Domingo de Silos, Valladolid, Salamanca, Ávila, Alcalá de Henares*. La Rioja: Fundación Camino de la lengua castellana / MEC / Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural].
- Cantrelle, Sylvie (1992): *Essai de bibliographie analytique et raisonnée des livres espagnols traduits en français de 1477 à 1610*. Strasbourg: Université Marc Bloch.
- Cantrelle, Sylvie (1992): «Estudio de la difusión de las traducciones de lengua española en lengua francesa de Charles VIII a Henry IV», Brigitte Lepinette, M.^a Amparo Olivares Pardo, Emma Sopena Balordi (eds.), *Actas del Primer Coloquio Internacional de Traductología*. Valencia: Universitat, 71-72.
- Cioranescu, Alejandro (1987): *Bibliografía francoespañola (1600-1715)*. Madrid: Real Academia Española. (Anejos del BRAE 36).
- Esparza Torres, Miguel Ángel y Hans-Josef Niederehe (1999): *Bibliografía nebrisense: las obras completas del humanista Antonio de Nebrija desde 1481 hasta nuestros días*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Fernández González, Emilio (2002): «La Celestina en alemán: Un ejemplar único en España de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense», *Pecia Complutense*, 2 [en línea] <[http://www.ucm.es/BUCM/foa/pecia/Pecia %20pdf/Pecia-02x/2-1A.pdf](http://www.ucm.es/BUCM/foa/pecia/Pecia%20pdf/Pecia-02x/2-1A.pdf)> [Consulta: 28/04/2009]
- García Aranda, María de los Ángeles (2004): *Un capítulo de la lexicografía didáctica del español: nomenclaturas hispanolatinas (1493-1745)*. Madrid: Universidad Complutense.

- García Aranda, María de los Ángeles (2006): *La enseñanza del léxico latino en el Renacimiento: Nebrija, su «Lexicon seu paruum vocabularium» y las nomenclaturas del español*. Jaén: Universidad.
- Hampe Martínez, Teodoro (1996): *Bibliotecas privadas en el mundo colonial: la difusión de libros e ideas en el virreinato del Perú (siglos XVI-XVII)*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana Vervuert.
- Labarre, Albert (1975): *Bibliographie du Dictionarium d'Ambrogio Calepino (1502-1179)*. Baden-Baden: Valentin Koerner.
- Laurenti, Joseph L. (1968): *Ensayo de una bibliografía de la novela picaresca española. Años 1554-1964*. Madrid: CSIC (Cuadernos Bibliográficos 23).
- Lepinette Lepers, Brigitte (1992): «La posteriorité lexicographique de Nebrija: Les *Vocabularius Nebrissensis* Latin-Français (1511-1541)», *Historiographia Linguistica*, 19/2-3, pp. 227-260.
- Lindemann, Margarete (1985): «Le *Vocabularius Nebrissensis* latin-français et les débuts de la lexicographie française». Dees, A. (ed.), *Actes du IV^e Colloque International sur le Moyen-Français*. Amsterdam: Rodopi, 55-86.
- Lindemann, Margarete (1994): *Die französischen Wörterbücher von den Anfängen bis 1600 : Entstehung und typologische Beschreibung*. Tübingen: Max Niemeyer (Lexicographica. Series maior 54).
- Losada Goya, J. M. (1999): *Bibliographie critique de la Littérature espagnole en France au XVII^e siècle*. Genève: Droz.
- Martín-Gamero González-Posada, Sofía (1961): *La enseñanza del inglés en España*. Madrid: Gredos (BRH II. Estudios y Ensayos 53).
- Martínez Alcalde, M.^a José y Mercedes Quilis Merín (2006): «La codificación gramatical de la lengua española (1626-1821): el proyecto codigram», Milka Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del xxxv Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. León: Universidad, Departamento de Filología Hispánica y Clásica, 1220-1235.
- Maux-Piovan, Marie-Hélène (2002): *Les Débuts de la didactique de l'espagnol en France. Les premières grammaires pratiques, 1596-1660*. Villeneuve d'Ascq: Presses universitaires du Septentrion.
- Messner, Dieter (comp.) (2000): *En Viena de Austria: Libros españoles impresos en el siglo XVII*. Salzburg: Institut für Romanistik der Universität Salzburg. (Bibliotheca hispano-lusa 15).

- Meurier, Gabriel (2005[1557]): *La Grammaire françoise contenant plusieurs belles reigles propres et necessaires pour ceulx qui desirent apprendre ladicte langue* (1557). Paris: Honoré Champion. [Édition commentée par Colette Demaizière].
- Niederehe, Hans-Josef (1994): *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español* (BICRES): *Desde los comienzos hasta el año 1600*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. (Amsterdam studies in the theory and history of linguistic science. Series III, Studies in the history of the language sciences)
- Nieto Jiménez, Lidio (1994): «Coincidencias y diferencias entre los diccionarios de Nebrija, Las Casas, y Percyvall», R. Escavy, M. Hernández Terrés y A. Roldán (eds.), *Nebrija V centenario: Actas del Congreso Internacional de Historiografía Lingüística*, 3. Murcia: Universidad, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, 351-365.
- Nieto Nuño, Miguel (1989): *Fondos hispánicos en la Biblioteca Nacional de Viena*. Madrid: Universidad Complutense. (Tesis doctorales 47/89).
- Odriozola, Antonio (1946): «La caracola del bibliófilo Nebrisense o La casa a costas indispensable al amigo de Nebrija para navegar por el proceso de sus obras», *Revista de Bibliografía Nacional*, VII, 3-112.
- Pablo Núñez, Luis (2008): «La presencia del español en Francia durante el Siglo de Oro: Cuestiones bibliográficas», Esteban Montoro del Arco, M.^a Ángeles López Vallejo y Francisco José Sánchez García (coords.), *Nuevas perspectivas en torno a la diacronía lingüística: Actas del VI Congreso Nacional de la AJHLE* (Granada, 2006). Granada: Universidad, 581-594.
- Pablo Núñez, Luis (2008b): *Lexicografía hispano-francesa de los siglos XVI y XVII: Estudio y catálogo de los repertorios*. Madrid: Universidad Complutense.
- Ramajo Caño, Antonio (1987): *Las gramáticas de la lengua castellana desde Nebrija a Correas*. Salamanca: Universidad.
- Rossebastiano Bart, Alda (1984): *Antichi vocabolari plurilingui d'uso popolare: la tradizione del 'Solenissimo Vocabuolista'*. Alessandria, Edizioni dell'Orso.
- Sáez Rivera, Daniel Moisés (2008): *La lengua de las gramáticas y métodos de español como lengua extranjera en Europa (1640-1726)*. Madrid: Universidad Complutense.
- Sánchez Pérez, Aquilino (1992): *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid: SGEL.
- Sánchez Salor, Eustaquio (2008): *Las ediciones del arte de gramática de Nebrija (1481-1700): historia bibliográfica*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.

- Suárez Gómez, Gonzalo (1956): *Estudio sobre la enseñanza del francés en España (Comentarios a una bibliografía establecida hasta 1850)*. Madrid: Universidad Central [Tesis inédita].
- Tamayo Zugasti, M.^a Luisa (1957): *Historia de la enseñanza de la gramática en el Siglo de Oro*. Madrid: Universidad Central [Tesis inédita].
- Underhill, J. G. (1899): *Spanish Literature in the England of the Tudors*. New York: 1899.
- Verdonk, Robert A. (1980): *La lengua española en Flandes en el s. XVII: Contribución al estudio de las interferencias léxicas y de su proyección en el español general*. Madrid: Ínsula.
- Wagner, Klaus (2002): «Letras españolas de los Siglos de Oro en imprentas europeas» [en línea], <<http://cvc.cervantes.es/obref/fortuna/klaus.htm>> [Consulta: 28/03/2009].



Los estudios gramaticales en la
España medieval y renacentista

Pocos momentos en la historia han alentado con intensidad tan formidable la actividad filológica y los estudios gramaticales como la llegada del Humanismo. Su irrupción fue poderosa y determinante. Su eco, hondo y prolongado, pues aún hoy, tras más de cinco siglos, sus frutos siguen siendo capaces de resistir y despertar numerosos análisis, siempre reveladores. El camino que condujo hasta este despertar, rebosante de sugestivos y perturbadores claroscuros, aparece hoy como una vasta sucesión de siglos, casi un desafío a la memoria, pero poseedor de igual modo de una riqueza por entero reivindicable. En ambos períodos la lengua fue vehículo y objeto de estudio constante y su codificación una tarea a la que se entregaron multitud de espíritus como el nuestro. Con esta obra hemos intentado reflejar una parte de esa intensa actividad gramatical emprendida en nuestro país —pero también más allá de sus fronteras— desde la Edad Media hasta los albores del siglo XVII. A lo largo de veinte trabajos elaborados por diversos investigadores internacionales podremos llegar —o regresar en un hallazgo continuo— hasta los protagonistas más destacados de esta apasionante labor y a sus hitos más sobresalientes.


Editorial Universidad de Granada



ISBN 978-84-339-5137-6

